

Suscripción

En la capital. 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. 5 » »
Extranjero. 15 » semestre.
Idem un año. 30 » »

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Admón. plaza de S. Francisco, 6.

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página, 1 pta. línea.—En la 2.ª 75 céntos.—En la 3.ª, 50 céntos.—En la 4.ª, 25 céntos. y a los suscriptores 12.—El importe del timbre a cargo del anunciante.—Comunicados y remitidos desde 1 a 5 ptas. línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París, A. Lorette y C.ª, 61, rue Caumartin.

AÑO XXXII

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

GERONA, MARTES 26 DE AGOSTO DE 1902

NÚMEROS SUELTOS 25 CENTS.

N.º 7.740

PARRAFEADO

¡Blasfemasti!

Hé aquí lo que se les ocurre gritar á algunos de esos que se llaman compañeros míos de prensa como pudiera llamarme yo primo-hermano de Alejandro de Rusia ó cosa por el estilo.

Y poco enfadados que andan por ahí. ¿Qué porqué?

Pues porque me he atrevido á decir en estas columnas la verdad de lo que somos la inmensa mayoría de cuantos nos llamamos escritores públicos cuando en la generalidad de los casos ni sabemos por dónde se coje la pluma ni entendemos palota de lo que es y significa el periodismo ni la misión de los que á él se dedican.

Yo tengo una debilidad ingénita y es que no suelo rectificar lo que escribí así como se quiera, porque antes lo medito y cuando formo convicción, la suelto y duela á quien duela.

Yo conozco alguno de esos que se titulan á sí propios periodistas, que ni para aspirante á pretendiente de escribiente de escribano aprovechan: yo conozco sugeto de esos que cuando hablan parece que rebuznan y todo su ingenio consiste en decir vaciedades y comer tonterías y, sin embargo, andan por esos mundos más serios que braga de Provisor cuando si se les sometiera á un exámen de primeras letras, andarían con las calabazas al cuello para nadar en el borrascoso piélago de la ignorancia. Me parece que esta frase es para acreditar de pedante á cualquiera, y, sin embargo, yo la uso para salir del apuro y no excusarme de formar en las filas de los tontos y presumidos.

No me arrepiento y menos cuando me refiero á los chicos de la prensa madrileña, que se dan más pisto que se dió Osuna y valen en muchas ocasiones infinitamente menos que los que navegamos de cabotaje por estas playas de los Isidros.

Si nos comprara alguien por lo que en

realidad valemos y nos vendiera por lo que presumimos, apenas si el negocio resultaría redondo para el traficante, porque, cuidado que somos pedantes!

Querer ahora que haya un cambio político y poner en duda la realeza porque á unos corresponsales de la prensa madrileña se les ha hecho salir de una fortaleza, es el colmo de la presunción. Y todo porque esos caballeros pertenecen á los rotativos de la villa y Corte, porque si los *afrentados* pertenecen á nuestro provinciano gremio, cualquier día se preocupan ellos de nuestra *afrenta*.

Y sin embargo, somos tan lipendis los provincianos, que en cuanto alguno de los *compañeros* de Madrid estornuda, nos desvivimos por ser los primeros en gritarle desde aquí ¡Jesús! mientras que, en cambio, cuando nos ahogamos á fuerza de estornudar nosotros, callan como suevos y se hacen los sordos.

Desde que emborrono cuartillas, y de esto hace ya fecha, me he visto en ocasiones perseguido, encarcelado y atropellado de mil maneras por los fuertes, es decir, por los mandarines. Yo encontré protección en la prensa de Barcelona; la local, lo más que hizo, fué dar cuenta seca del vapuleo que recibíamos y la de Madrid... calló siempre como muerta, porque entre un gobernador amigo de ellos pero enemigo de la decencia y del decoro gubernamental y un periodista de una provincia como la de Gerona de la que solo se acuerdan para esquilmarla, la elección no es dudosa, al periodista que lo parta un rayo, es carne de cañón, tiene la trichina del menosprecio y los altos no pueden ni deben descender á la defensa de los pipiolis provincianos.

Ya he dicho que hay escepciones, pero también repito que la regla general es esa. Si para poderse llamar periodista se necesitara una oposición ó un título legítimamente ganado, ya veríamos á cuantos quedarían reducidos esos ejércitos de pretendientes al garbanzo ó á la fatuidad ó al des-

ino y si á la familia le ocurría lo que le pasa, porque, créame el que me leyere, al paso que vamos desacreditándonos, el llamarse periodista será título suficiente á la repulsión de las gentes, porque cada día vamos resultando más cargantes y más impertinentes.

A fuerza de querer meternos en todas partes, nos van á echar hasta de la Iglesia como á los perros y, créame usted, yo opino, que antes de querer arreglar á los demás y de meternos en donde no nos llaman, debiéramos comenzar por saber arreglarnos nosotros mismos y sobre todo arreglar nuestras casas antes de arreglar las ajenas.

Insisto en lo dicho.

Ni el Rey dejará de ser Rey porque hayan salido los periodistas madrileños de un fuerte, ni el Gobierno temblará, ni la opinión se estremecerá ni nada de lo existente se vendrá abajo.

Yo al menos creo que no hay para tanto y después de todo resulta, que como á muchos periódicos les venía muy cuesta arriba el gasto que hacían al sostener cerca de la corte un corresponsal y lo que subía el de los telegramas, han cogido la ocasión como por el moño y aquí que no quedo en ridículo, se han ahorrado el gasto supliéndolo con artículos y sueltos que creían poco y abultan más.

Hay que ser francos y no andarse con convencionalismos y al que no le guste que lo deje.

Y como no encuentro fundamento para tanta algarabía, digo lo que digo porque lo que digo siento.

MA-KA-KO

DE TODAS PARTES

NUEVO ÁRBOL OLEOSO

Los periódicos de Bolivia hablan del descubrimiento de un arbusto utilísimo, que si es susceptible de cultivo, ejercerá una revolución completa.

Los habitantes de la provincia de Vallagrande extraen del fruto por medio de co-

cimiento una sustancia oleosa que, enfríada, tiene la misma consistencia que las velas de estearina.

Dicha sustancia tiene un color verde y se le extrae con mucha facilidad.

El arbusto es de producción espontánea y se encuentra en todas las provincias, pero con más abundancia en los lugares bajos.

Se han hecho ensayos en la fabricación de velas de dicha sustancia, las cuales han resultado ser de más duración que las velas de estearina, teniendo una luz igual á esta.

Pueblo fuerte

Inglaterra es un gran pueblo. Un fermento de pueril sensiblería, inextinguible en nuestro carácter, nos ha movido á lanzar contra esa noble raza sajona, la mas fértil y enérgica entre las que pueblan el globo, despectivos vituperios. No olvidamos con frecuencia de que en el siglo XVII España fué imperialista y que nuestro proceder con las demás naciones iba impuesto por la ambición, la dureza, la crueldad y el fanatismo. Si se columbrase con la mirada el fondo de las almas, veríase que no fué menos turbia é inquieta la de Felipe II que la de lord Chamberlain.

Y á despecho de todas las hostilidades que levanta la prosperidad de Inglaterra y de la declarada ojeriza que le tenemos los españoles, aquel pueblo es un gran pueblo. Calientes oleadas de sangre cabelleresca circulan por sus venas. Ha tenido como poetas y soldados, á ejemplo de nuestros Cervantes y Ercilla, un Walter Landor, que peleó ardorosamente por la independencia de España contra los franceses, y un lord Byron que, buscando postura para morir, se fué á encontrarla bajo los pabellones griegos, en desesperada reyerta contra los turcos. Inglaterra es liberal, culta, religiosa, humanitaria, heroica y grande.

Es menester estar cegados por prejuicios ridículos para negarlo. Pues qué: ¿no acaba de dar ese pueblo una nueva y elocuente muestra de su grandeza de alma? Los ho-

nores que se les ha dispensado á Botha, Dewet y Delerey no han sido un mezquino festejo oficial.

Hasta los menstrales, la gente humilde que sólo conoce el sentimiento de patria porque se expresa en forma de sumisión y de sacrificio, disputábase fogosamente en las calles de Londres el honor de estrechar las manos de los generales boers. ¿Hubiérase hecho aquí lo mismo en casos semejantes?

Aún recuerdo con amarga vergüenza las humillaciones y los desaires que impusimos aquí á un escritor ilustre porque se le sospecha tocado de filibusterismo. La casualidad me ha deparado la honra de ser el único literato que ha respondido de aquel hombre; el único que le ha elogiado con espontánea y desinteresada vehemencia. Un señor que me favorece á ratos con sus consejos, se me acercó una noche en el ateneo para prevenirme el riesgo que corría si continuaba elogiando á Emilio Bobadilla, pues de él se trata.

—Andese usted con cuidado. Repare que ese hombre es insurrecto.

—Yo no conozco sus convicciones ni me importan. Sé que es un hombre de pensamiento, y me consta que hay en él algo que no he encontrado por ahí todos los días: un corazon...

Y le volví la espalda á mi asesor.

Los generales boers Delerey, Botha y Dewet han almorzado con Eduardo VII, han compartido mesa y honores con Roberts, Kichener y los demás jefes que dirigieron la campaña del Transvaal. Incontinenti se han marchado á Bélgica.

¡Y pensar que en Inglaterra se sabe que la enemistad con los boers es irreconciliable, y que la guerra no es pleito concluido!

Manuel Bueno.

EL ORO Y LA PLATA AL ALCANCE DE LA MANO

Seguramente serán muchos los que, bañándose en el mar, ignoran que, al zambullirse en las refrigerantes aguas de la playa, están tomando un baño auténtico de oro y plata; nada más positivo, sin embargo. Malaguti, Durocher y Sarceand, demostraron, hará poco más de doce años, la existencia de la plata en el agua del mar, y Soustadi probó más tarde que la misma contiene una pequeña cantidad de oro.

El ilustre químico noruego M. Münster acaba de comprobar, por el análisis, que el agua de las costas de Christiania contiene

de 19 á 20 miligramos de plata y de 5 á 6 miligramos de oro por tonelada.

Los estudios de Münster, por un lado, y por otro los resultados negativos de los ensayos verificados por M. H. Munktel, demuestran de un modo evidente que la extracción de los preciosos metales del seno de las aguas marinas, por precipitación química, no será jamás práctica, por lo costosa.

Münster aconseja que la precipitación de los citados metales se practique en el mismo mar y por un procedimiento electrolítico.

Dice el sabio noruego que precisa escoger un canal, de unos 60 metros de longitud, entre dos islotes cualesquiera: á través de ese canal se deben colocar 60 placas de hierro galvanizado (de dos metros por tres), dispuestas en ángulo de 30 grados con la dirección de la corriente de agua que ha de servir para la electrolisis.

Según los cálculos teóricos de Münster, con una fuerza de medio caballo de vapor se podría verificar precipitación electrolítica de los metales antes citados, pudiendo emplearse una fuerza hidráulica cualquiera, el mismo movimiento de las olas, el viento, ó aprovechar el principio termoeléctrico utilizando la diferencia de temperatura entre el aire y el mar.

Los grandes anodos podrían construirse económicamente con madera embadurnada de grafito y brea convenientemente carbonizada.

El coste de la instalación ha de ser, por lo visto, sumamente reducido, y el cálculo teórico de los beneficios anuales arroja, según afirma Münster, la hermosa cifra de 7.500.000 francos de oro y plata.

Una Sociedad noruega acaba de poner en práctica la tentadora idea de Münster, utilizando como fuerza motriz, para la dinamo, la producida por un molino de viento, sus accionistas quedarán con seguridad muy complacidos si llegan á obtener prácticamente la décima parte del rendimiento teórico calculado.

¡Qué hermoso resulta el estudio y la contemplación de los progresos de la ciencia, que va descubriendo, un tras otro, los antes insondables arcanos de la sabia Naturaleza!

El mar, ese coloso de nuestro planeta, se halla aherrojado á los pies de la civilización moderna, que arranca de las entrañas de aquél, ya el rico botín, que, en épocas pasadas y á beneficio de imponentes

tempestades, arrebatara á naves indefensas, ya los tesoros incalculables de perlas y arrecifes de coral, fabricados en su seno, y pone á contribución al imperio neptuniano, exigiéndole sus sales, sus peces y moluscos para el sostenimiento de la humanidad, y sus fuerzas para el desarrollo de la Industria y del Comercio. Por si esto no bastara, asesorado el progreso moderno por la nueva ciencia Hermética, penetra en los intersticios moleculares de los vastos Océanos, donde descubre, muy bien disimulados y escondidos, los dos metales más codiciados por el hombre, y poniendo á tributo obligado tan sólo las fuerzas naturales, comienza la obra regeneradora y utilitaria del presente siglo, colocando á nuestro alcance todo el oro y la plata que contienen las aguas de los mares.

Al'er Will.

Crónica teatral

Disensión inútil. — Cuestión sencilla. —

Continuemos como estamos. — «Ernani» en los Jardines. — «Mi niño».

Después de una disensión que ha durado próximamente dos meses, esta es la fecha que no ha podido llegarse á un acuerdo en la tan importante cuestión, para el Arte y las Letras patrias, de si deben ó no ser representadas obras extranjeras en la que pudiéramos llamar temporada oficial del Teatro Español.

Han emitido su opinión personas autorizadasísimas en la materia, y por rara casualidad ha habido dos que han estado de acuerdo, aunque no del todo.

Para nosotros el asunto es muy sencillo: En París, como en otras capitales de Europa, hay un teatro en que no se representan más que obras de autores nacionales; ¿por qué en España no hemos de tener también un coliseo consagrado exclusivamente á las Letras patrias?

Nosotros reconocemos que el Arte como la Ciencia, no tiene patria, y por esto no votamos por que se cierren nuestras fronteras á las producciones teatrales de autores extranjeros que merezcan ser traducidas. Tradúzcanse en buena hora, si las traducciones honran á los que las hagan, cuantos dramas, tragedias y comedias por sus méritos acreedores á ello, y dándose á conocer á los que las desconozcan y quieran saborear sus bellezas y estar al corriente de las tendencias de los Teatros extranjeros; y como lo que sobran son teatros de

primer orden en que puedan ser representados, y artistas de mérito que los interpreten, sin necesidad de franquearles las puertas del clásico coliseo, resérvese este para las obras de autores españoles, que con ello no ganará poco nuestra dramaturgia.

En los teatros de la Comedia y de la Princesa han actuado siempre compañías de primer orden, y en ambos rara ha sido la temporada en que no se han estrenado una ó más traducciones, ¿por qué poderosa razón, ha de venir ahora el Español á alternar con dichos dos teatros en la representación de obras extranjeras, ó mejor dicho á disgustarles el público afirmando á esa escabrosa literatura teatral de nuestros días que tanto priva entre los que llaman modernistas?

Quédense las cosas tal como están, continuando consagrado el Español á las letras castellanas y representándose en la Comedia y Princesa las traducciones que á sus respectivas empresas convengan.

Si no fuera tan rico como es en número y méritos el catálogo de la dramaturgia castellana, ó si no hubiera más teatro que el Español para dar á conocer las obras extranjeras, muy santo y muy bueno que aquel diera asilo á estas, pero como ni las traducciones que se hagan al castellano no se dejarán de representar si no lo son en el clásico coliseo, ni en este dejará el público de poder saborear un vastísimo repertorio, no debe tolerarse el intrusionismo que se pretende durante la temporada oficial.

Lo que se pretende encierra un peligro muy grande, y hay que evitarlo.

La empresa del teatro de los Jardines nos sirvió ha unas noches la olvidada ópera *Ernani*.

No es esta ópera de Verdi de las que merezcan méritos y encantos encierra, y sin embargo no figura entre las que del gran compositor han quedado de repertorio, no sabemos por qué causas.

Toda la ópera fue escuchada con atención digna del público más virtuostísimo, pero cuando el entusiasmo subió al punto, fue en el gran concertante, repetido á instancias de cuantos ocupaban las localidades del amplio teatro, que estaba como en las más hermosas noches de moda: lleno de preciosas mujeres ricamente ataviadas.

En Eldorado se ha estrenado con éxito un boceto episódico titulado *Mi niño*. Los autores de esta nueva producción, que está

